

Principio de Dominio Propio

Paciencia

“Ten paciencia y triunfarás, pues la lengua suave puede quebrantar duros huesos.” Proverbios 25:15



Escrito por John Schrock—Hombre de negocios.

Subraye los conceptos importantes encontrados en este principio.

Los buenos líderes son pacientes. En ésta generación de comida instantánea, acceso instantáneo, comunicación e información instantánea, hemos olvidado una gran virtud “la paciencia.” No es una virtud de cantidad; es más bien una virtud de calidad. La paciencia no es demora ó pereza; es esperar el momento apropiado y trabajar con el tiempo y las estaciones. Si queremos maíz, debemos esperar que llegue la primavera para sembrar y luego demos esperar hasta otoño para que haya cosecha. De manera similar, hay problemas que no pueden resolverse inmediatamente. Algunas veces deben madurar. Si no se espera el tiempo correcto, podemos aumentar el problema. Lo líderes maduros reconocen las estaciones en sus vidas y sus negocios y dejan algún tiempo para el cambio. Ellos saben que el cambio es un proceso y deben practicar la paciencia durante él. También saben que sin paciencia forzarán demasiado las cosas y podrá causarles reacciones inmaduramente costosas.

Es importante sentir los ánimos de un empleado ó de un equipo antes de corregirlos. Hay un tiempo adecuado y un tiempo no adecuado para manejar una situación.

Las personas pacientes reciben tres honores:

1. Son reconocidas como personas en control de ellas mismas, porque saben cómo reaccionar ante situaciones difíciles.
2. Son reconocidas como personas con

entendimiento. Porque escuchan para asegurarse que entendieron antes de reaccionar. No tomarán altos riesgos en una situación.

3. Son reconocidas como personas sabias, porque mantienen su paz y calman los miedos de otros involucrados, dando buen consejo.

Cuando tenemos ira, debemos esperar (ser pacientes), hasta que podamos calmarnos. Debemos reconocer aquel proverbio que dice: “Cuando el estudiante está listo, aparece el maestro.” Las respuestas rápidas de corazones no preparados, únicamente complican la situación y al final todos perdemos. Pero como dice otro proverbio: “Ten paciencia y triunfarás.” Con paciencia todos pueden ganar. Si la paciencia se practica correctamente, dará éxito a todos los involucrados.

Debemos ser cuidadosos y reconocer que lleva tiempo desarrollar gente. No podemos esperar que un estudiante de cuarto grado entienda las lecciones de octavo grado.

Los buenos líderes saben cuándo empujar y cuando halar. Recuerdan que el liderazgo es liderar gente, hacer que las personas vean lo que usted ve y enseñarles cómo, cuando y porqué quieren llegar allá. Nuestras expectativas deben estar basadas en nuestro entrenamiento y desempeño de las personas. Debemos saber que esto lleva tiempo. Nunca debemos ignorar los problemas, sino darles tiempo y ser pacientes, observando cuál es el momento adecuado para solucionarlos. Dios usualmente inspirará a alguien con una solución, si esperamos y oramos.

La paciencia nos sazonará y preparará

nuestros corazones, así como también los de aquellos con los cuales estamos tratando. La próxima vez que esté precipitado ó quiera presionar, pare y practique un poco de paciencia. Se hará más sabio y más apreciado.

Este principio es parte del programa de desarrollo de carácter en un año:

Fundamentos para el logro.

Preguntas para discutir:

¿Es usted paciente, ó demorado?

¿Cuál es la parte más difícil de practicar la paciencia?

¿Le molesta cuando las cosas se demoran?

Medición personal con respecto al Principio:

¿Que tan bien aplica usted este principio en su vida?

(10 siendo lo más alto, 1 siendo lo más bajo)

¿Ve la importancia de subir la calificación?

Pensamiento para Reflexionar:

La paciencia es la habilidad de parar el motor cuando dentro de usted quiere quemar las llantas.

Para más de estos Principios y Recursos adicionales visite

www.lared.org